





El joven Edwards Bello, visto por Allan Broune

CRONICAS

La otra cara de la guerra

Corresponsal de guerra, por Joaquín Edwards Bello. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Valparaíso 1981. 360 pp.

Sobre las explosivas décadas del treinta y del cuarenta se ha escrito una de las más abultadas literaturas que recuerda la historia. Novelas, memorias, documentos, enciclopedias e historias dan cuenta detallada del auge y caída del nazismo, de la sangrienta conflagración civil en España y de la segunda guerra mundial. Entretanto, en el cine, Henry Fonda, John Wayne y otros "héroes" cambiaron sus atuendos de cowboys por uniformes de la infantería de marina para liquidar a legiones de alemanes y japoneses.

Pareciera que ya se ha dicho, contado y mostrado todo acerca de esos conflictos, que han pasado a ser vetas agotadas, filones exhaustos. Faltaba, sin embargo, la visión marginal, tercermundista, la de los países que quedaron fuera de los roles protagónicos. Esta es la interesante perspectiva que ofrece de las crónicas escritas por el inagotable Joaquín Edwards Bello, y rescatadas de los diarios de la época por el no menos incansable antologista Alfonso Calderón.

La originalidad de estas crónicas de guerra reside en que a través de ellas se miran los grandes conflictos que se fraguaban en Europa, desde las costas periféricas del Asia, de África y de Iberoamérica. De esta forma Edwards Bello llama la atención sobre muchas agresiones olvidadas. Porque los japoneses, que empezaron a ser los malos de la película desde el momento en

□ Edwards Bello aporta interesante perspectiva sobre los sucesos de hace medio siglo

□ En su visión de los acontecimientos figura el "delito de macaquismo"

que les propinaron la feroz paliza de Pearl Harbor a los norteamericanos, desde principios de siglo venían haciendo de las suyas y expandiendo su imperio a costa de la soberanía de muchas naciones del Asia oriental. No hay que olvidarse tampoco de que la Italia de Mussolini, antes de intervenir en España o de entrar en guerra contra los aliados, invadió Libia y Etiopía, ni de que Hitler trataba a los latinoamericanos como "mestizos corrompidos".

En los momentos en que la vieja y civilizada Europa ardía en la guerra más bárbara que se ha librado, Edwards Bello recordaba oportunamente que "cuando nuestras repúblicas pasaban por los períodos más azarosos de su evolución y daban el espectáculo de largas revueltas, cuarte-lazos, estados caóticos, asesinatos políticos y otras plagas parecidas, en Europa se movaban, decían que se trataba de repúblicas de ópereta y entremedio de ello sacaban partido de esas crisis civiles para comprar nuestras riquezas a escaso costo y adueñarse del comercio".

No era nada de fácil mantener estas

posiciones en una época en que la polarización política criolla seguía al pie de la letra las pautas europeas. Eran los días en que en las calles de Santiago las brigadas socialistas intercambiaban pistoletazos con los adeptos chilenos del *Führer*, y en que un Frente Popular, constituido a imagen y semejanza de los que existían en España y Francia, aspiraba a llegar a la presidencia.

Toda esta situación fue calificada por Edwards Bello como delito de macaquismo. El término deriva, evidentemente, del macaco, que es el simio que imita de modo ciego los gestos y las acciones del *homo sapiens*. "¿Imitar qué?, ¿diversas formas de suicidio y locura colectiva?" — preguntaba el cronista en uno de sus artículos, para luego advertir que "el fascismo, de igual manera que el comunismo, son excesos de gente europea exasperada, donde asoma el troglodita, el salvaje, el siervo y el esclavo de la gleba feudal. Nosotros somos sudamericanos y no estamos aptos para que nos pongan el dogal de Rusia ni el dogal fascista".

Los hechos no se demoraron en darle la razón a don Joaquín, y en dejar al descubierto el carácter de parodia de las pasiones políticas nacionales. Porque mientras en Europa frentistas y fascistas se destruían en los campos de batalla de España, en Chile el candidato presidencial del Frente Popular ganaba las elecciones incluyendo entre sus adeptos a los nazistas criollos.

Dario Oses ■

-45-

ENCILLA 6 mayo 1984 132.2386

La otra cara de la guerra [artículo] Dario Oses.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oses, Darío, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La otra cara de la guerra [artículo] Dario Oses. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile